

LA REVISTA BLANCA

SOCIOLOGIA, CIENCIA, ARTE ♦ SEMANARIO ILUSTRADO

COLABORADORES

CIENCIA SOCIAL: Max Nettler, Luigi Fabbi, Anatol Gorelik y Hugo Tross.

CIENCIAS FÍSICAS Y MORALES: Rafael Gutiérrez de la Hoz, Eugén Raigón y Camilo Bernal.

INFORMACIÓN, ARTE Y CRÍTICA LITERARIA: Federica Montseny, Felipe Aláiz, Carlos Malato y Joaquín Hucho.

POLÍTICA, DIPLOMACIA, HISTORIA Y SINDICALISMO: Rudolf Scharfstein, Soledad Gustavo, Mem Day, Germinal Esloca y Federico Urales.

TRADUCCIONES: Escobio C. Carbó, Felipe Aláiz y Eloy Matía.

♦ SUMARIO ♦

¡SALVEMOS AL GÉNERO HUMANO! — LA LABOR POLÍTICA DEL SACERDOCIO, por *Federico Urales*. — CÓMO ENTIENDEN LOS ANARQUISTAS LA DICTADURA DEL PROLETARIADO (Conclusión), por *Anatol Gorelik*. — AZORÍN, BOTÁNICO DE ESTEPA, por *Felipe Aláiz*. — LA TRAGEDIA DEL AMOR, drama, por *Federico Urales*. — GLOSAS: LA MONARQUIZACIÓN DE LA REPÚBLICA, por *Federica Montseny*. — ILUSTRACIONES: *España en convulsión*. — *Sección de Excursionismo*. — *La multitud aguardando frente a Soli la llegada de los hijos de los huelguistas de Zaragoza*.

Administración: Calle Escornalbau (antes Guinardó), 37

¡Salvemos al género humano!

En estos años de reincente asalto reaccionario, cuando los seres profundamente pervertidos, cuadrículados en la estrechez mental autoritaria, clerical y racista, pretenden frenar el progreso de la humanidad y destinarla a la inmovilidad esclava y muda de las pretéritas edades negras, es precisa la unión para ayudar a los hombres, con frecuencia aturcidos y desorientados, y reemprender la marcha progresiva. Lo que hizo posible las usurpaciones fué la heterogeneidad de los humanos, ya que sólo una parte mínima de éstos, incluso en nuestro tiempo, puede decirse que se halla inmunizada contra la confusión. La mayor parte de los hombres se sienten sometidos a desfallecimientos y locuras; y si en los 150 años de progreso que se inician en la segunda mitad del siglo XVIII, la humanidad permaneció en general sosegada, gozando indolentemente del progreso, que en realidad no surgió de su iniciativa, también es verdad que parece hoy fascinada por la reacción porque ésta garantiza la pereza, la inercia y la obediencia pasiva porque son estas tres modalidades más sugestivas para muchos hombres que el esfuerzo inteligente.

Exige principalmente el progreso un máximun de actividad inteligente, y lo que deja hacer y quiere que se haga la reacción es quedar inmóvil y obedecer. Nos vemos rodeados de pobres de espíritu desprovistos de energía cuya bella ilusión es dormitar en una antecámara, en un despacho o ante

cualquier oficina del Estado, vegetando y entregándose para variar a diversiones puramente físicas.

Todos, según este concepto servil, vivirán en el rincón que les asigne el Estado corporativo y fascista. Para quienes no ven más allá de su sombra, este programa pasivo es el ideal. Los hombres que tienen una visión algo más amplia podrán desempeñar empleos de técnica. Si se ocupan de algo distinto y no obedecen estarán de más, siendo reducidos al silencio o aplastados si se empeñan en seguir viviendo en el país.

De este salto atrás, de este culto a la incultura que amenaza en los países fascistas, el mundo se vió libre hasta ahora; sólo fué víctima de semejantes depredaciones en tiempo de los hunos y de los mongoles, cuando invadían éstos los territorios de Europa central y occidental en la Edad media y se entregaban al más desenfrenado pillaje. Con esfuerzo considerable se rechazaron aquellas invasiones y hubo que hacer frente a los turcos que en 1683 llegaron a las mismas murallas de Viena. Después de tantas invasiones pudieron los europeos perder de vista una preocupación constante y pudo desarrollarse la vida amplia y generosa del siglo XVIII. Pero ocurre hoy que las naciones europeas se convierten en turbas de hunos y mongoles llenando el cerebro de ferocidad. Empiezan por vestirse de salvajes y acaban por serlo. De ahí que los hombres se conviertan en materia ajena a la